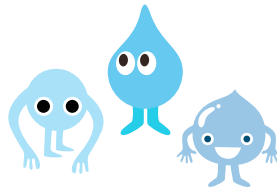


# H2O: LA GUERRA DEL AGUA

POR JOSEP FERNÁNDEZ · DIRECTOR TÉCNICO DE EMPORDAIGUA

---



Hace ya tiempo que venimos oyendo que la próxima guerra será debida al agua ¿Y nos lo creemos?

El motivo de la siguiente guerra será el de siempre. Ni religión, ni razas, ni la lucha por la libertad y la justicia en un país lejano. Sino el poder que da el dinero.

En cada una de ellas se repite el argumento. Lo que cambia es el guión.

Con el petróleo ya se ha hecho algo grande: convertir en imprescindible un elemento limitado y así aumentar su precio. Tan sólo ha hecho falta frenar cualquier camino que lo convirtiera en sustituible y luego controlar su comercialización.

Pero con el agua lo que se está haciendo es incluso mayor: convertir en limitado un elemento imprescindible.

Pensemos que en la Tierra hay 1.360.000.000.000.000.000 de toneladas de agua. Y de ellas, sólo en la atmósfera, la mayor parte en forma de vapor, 12.900.000.000.000.

Si hoy se muere gente por falta de agua potable, ¿será que es un bien escaso o que hay algo que se está haciendo muy mal?

Cuesta entender que, si el 80% del agua se destina a la agricultura, no se implementen sistemas de riego más eficaces dado que en la mayoría de ellos se está perdiendo el 60% del agua por evaporación o por una ineficiente red de distribución.

O que en gran parte del mundo el anegamiento de las tierras de cultivo sea el origen de la transmisión de enfermedades como la malaria.

O que el embotellar agua sea un negocio aún mayor que el que genera la industria farmacéutica.

Se está privatizando el suministro de agua potable y se está perdiendo el control sobre su precio.

Parece imposible que un elemento como el agua, que a diferencia del petróleo no es transportable a grandes distancias, pueda ser objeto de una guerra. Un elemento que en la Tierra existe en grandes cantidades y que fácilmente se puede tratar para disponer de ella en las condiciones sanitarias idóneas ¡Que incluso se puede obtener del propio aire que respiramos...!

Seguramente habrá una guerra por ella pero, al menos, no nos creamos el guión...